



ETAPA del Encuentro: Cristiano (Discípulo)

Meditación:	“Lectio Divina”: Parábola del Padre Misericordioso
Charla/testimonio:	La Vida del Hombre Viejo
Charla/testimonio:	El Sentido de mi Vida: El Jesús de mi Vida
Charla doctrinal:	Jesús de la Historia
	Vía Crucis
Meditación:	La película de mi vida

21:15	09 - Vía Crucis	Equipo de Auxiliares	Vía Crucis, Guía p.26
-------	-----------------	----------------------	-----------------------

09 - El camino de Jesús (Meditación)

Metodología: Meditación comunitaria con varios responsables

Finalidad: Compartir con los participantes la vida de Jesucristo, con especial detalle en el Camino de la Cruz y sin por ello dejar de resaltar la Resurrección como clave de interpretación todo lo anterior.

Desarrollo: La meditación se desarrolla en tres partes Estación =, estaciones 1 a 14 y estación 15.

La estación 0: Es la introducción, donde se recapitula lo visto hasta ahora sobre Jesucristo y se descubre que todo lo que ha dicho de palabra lo refrenda, hace realidad, en el camino de la Cruz (no es careta).

La estación 15: Es fundamental, que los participantes descubran que el camino de la Cruz adquiere sentido, se lee, desde la Resurrección. De lo contrario, como dice Pablo: “vana es nuestra Fe” (no sólo seríamos tristes, sino también un triste caso humano, seríamos locos)

ESTACIÓN	NOMBRE	AUXILIAR	GESTO
I	Jesús es condenado a muerte		Lavarse las manos
II	Jesús carga con la cruz		Entrega de una crucecita de madera
III	Jesús cae por primera vez		Tomar una piedra
IV	Jesús se encuentra con su madre		Se presenta una imagen de la Virgen y se reza un Avemaría
V	El Cireneo ayuda a Jesús a llevar la cruz		Intercambiamos las cruces
VI	La Verónica seca el rostro de Jesús		Entrega de cartulina con el rostro de Jesús
VII	Jesús cae por segunda vez		Rezamos abrazados el Padrenuestro
VIII	Jesús se encuentra con las mujeres de Jerusalén		Escribimos los pecados que más nos duelen en la cartulina
IX	Jesús cae por tercera vez		Encendemos una vela
X	Quitán a Jesús sus vestiduras		Cantamos el Padrenuestro
XI	Clavan a Jesús en la cruz		Clavamos un clavo en la cruz de madera
XII	Jesús muere en la cruz		Momento de silencio y un Gloria
XIII	Bajan a Jesús de la cruz		Apagamos las velas
XIV	Entierran a Jesús		Rezamos un gloria
XV	Estamos llamados a la Vida Eterna		



VIACRUCIS

Jesús, aquí estamos dispuestos a meditar tu pasión y tu muerte.

Te queremos ofrecer nuestro silencio, nuestra atención y nuestro testimonio al caminar.

Los que estamos aquí nos sentimos solidarios con vos, y queremos seguirte porque te reconocemos como nuestro Salvador.

Tu entrega por amor es un llamado a todos los que creemos en ti para que vivamos en una constante actitud de servicio a los demás, para que todos podamos ser más felices a medida que juntos construimos tu Reino, que es Reino de Justicia, de Verdad, de Amor y de Paz.

Hoy se repite la muerte de Jesús en cada uno de nosotros, en nuestra familia, en nuestra parroquia, en nuestro colegio, en nuestra patria; hoy se repite el *Viacrucis* de Jesús en cada hermano que sufre a nuestro lado.

Y hoy Jesús seguís ofreciéndote para reconciliarnos con el Padre y hacemos más hermanos entre nosotros.

Dios Padre llénanos del Espíritu Santox que proviene de ti y de tu hijo, para que nosotros conozcamos también el camino de tu voluntad, y para que tengamos la fortaleza para cumplirla, hoy y siempre, por los siglos de los siglos.

AMEN

PRIMERA ESTACIÓN: Jesús es condenado a muerte.

Te adoramos Cristo y te bendecimos.

Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Jesús es condenado a muerte. Hoy se lo sigue condenando porque, hoy la Iglesia es Cristo en el mundo. La Iglesia es el cuerpo de Cristo, por eso lo que le hacemos a ella o a alguno de sus miembros, se lo hacemos a Cristo. Cada vez que con nuestros juicios, comentarios o actitudes condenamos a un hermano, a Cristo condenamos.

Gesto: Lavarse las manos

SEGUNDA ESTACIÓN: Jesús carga la cruz.

Te adoramos Cristo y te bendecimos...

Con la cruz sobre los hombros, Cristo marcha hacia el Calvario. En la cruz lleva el peso de todos y cada uno de nuestros pecados. Jesús la carga con amor porque es el camino elegido por el Padre para reconciliarnos, para que podamos ser sus hijos, y, por lo tanto, hermanos de todos los hombres.

Hoy tampoco falta la cruz en nuestra vida. Esa cruz puede llamarse enfermedad, soledad, desempleo, infidelidad de un ser querido, injusticia, calumnias, violencia, hambre de pan o hambre de Dios, falta de fe, de esperanza y de amor. Aunque nuestra cruz sea pequeña, a veces, nos cuesta aceptarla y la cargamos resignadamente. Si queremos que sea instrumento de salvación, para nosotros y para nuestros hermanos, tenemos que aceptarla y cargarla con amor. Porque lo que salvó y salva al mundo no es la cruz, ni el dolor por sí mismos, sino el amor puesto en ella.

Gesto: Entrega de una crucecita de madera

TERCERA ESTACIÓN: Jesús cae por primera vez.

Te adoramos Cristo y te bendecimos...

El peso de la cruz es muy grande; Jesús está muy cansado y cae. Pero no se queda en el suelo; enseguida se levanta y sigue su marcha. También a nosotros, muchas veces, la cruz se nos hace pesada y nos desalentamos y bajamos los brazos. La lucha contra el pecado reiterado que hay en nuestras vidas tiene el peso de una cruz. Y muchas veces nos cansamos y caemos.

Entonces hay dos posibilidades: quedamos caídos, aplastados por el peso del pecado o de la cruz, o levantamos enseguida, y seguir nuestro trabajo por ser cada día más santos y hacer el mundo un poco mejor.



Nosotros, los cristianos, creemos que al final del camino nos espera el triunfo, si hemos caminado y luchado, unidos a Cristo que triunfó sobre el mal, el pecado y la muerte.

Gesto: Tomar una piedra

CUARTA ESTACIÓN: Jesús se encuentra con su madre.

Te adoramos Cristo y te bendecimos...

Jesús se encuentra con María., su madre. Cuando se cruzaron sus miradas, el amor que habrá visto en los ojos de María, le habrá dado fuerzas para seguir su marcha y cumplir la voluntad del Padre que le pedía morir en la cruz para reconciliarnos con El y entre nosotros.

María es también nuestra madre y Madre de la Iglesia. En su amor de madre podemos encontrar las fuerzas para seguir adelante. No confiemos demasiado en nuestras fuerzas y recurramos a nuestra madre del cielo, para vencer el pecado, para aprender a amar de verdad, para poder perdonarnos, para entregarnos más a los hermanos.

Gesto: Se presenta una imagen de la Virgen y se reza un Ave María

QUINTA ESTACIÓN: El Cireneo ayuda a Jesús a llevar la cruz.

Te adoramos Cristo y te bendecimos ...

Muchos veían a Jesús cargando con su cruz, pero nadie se atrevía a ayudarlo, incluso el Cireneo lo ayuda porque los soldados lo obligaron. No fue el gesto de amor de un amigo, sino el gesto obligatorio de un hombre temeroso.

¡Qué fríos e indiferentes somos ante un hermano que sufre! A veces nos lamentamos de palabra por lo que le pasa, pero no hacemos nada por él. Cómo nos cuesta descubrir las necesidades de los otros, para ofrecerles nuestra ayuda, sin esperar a que nos pidan que les demos una mano Debemos cambiar nuestro corazón para no escudarnos en el "no te metás", sino para ayudar al que lo necesita sólo por amor a él, sin pedirle nada a cambio, sin buscar excusas, sin ponerle condiciones.

Gesto: Intercambiamos las cruces

SEXTA ESTACIÓN: La Verónica seca el rostro de Jesús.

Te adoramos Cristo y te bendecimos...

¿Qué habrá visto la Verónica?. ¡Qué difícil debe haber sido descubrir al Hijo de Dios en eso, que ya ni parecía un hombre! Qué difícil nos resulta hoy descubrir a Jesús en los hermanos. Cuantas veces nos conmovemos ante un crucifijo, pero somos indiferentes ante el sufrimiento de nuestros hermanos Rostros de ancianos que se sienten solos y marginados; rostros de padres que no pueden dar a sus hijos lo que necesitan; rostros de chicos que mendigan; rostros de enfermos incurables- rostros desfigurados por el vicio; rostros sin esperanza. Ayudáanos, Señor, a descubrirte en cada uno de ellos y poder, como la Verónica, aliviar su dolor, que es tu dolor.

Gesto: Entrega de cartulina con el rostro de Jesús

SEPTIMA ESTACIÓN: Jesús cae por segunda vez.

Te adoramos Cristo y te bendecimos ...

Cuando yo pecco, siempre encuentro una razón que me justifique, siempre pido que los demás me comprendan, me acepten como soy y me ayuden a cambiar.

Pero cuando los que caen son los otros, ¡qué duros somos, qué inflexibles!

Hoy te queremos pedir, Señor, que nos ensenes a perdonar.

Gesto: Rezamos abrazados el Padrenuestro

OCTAVA ESTACIÓN: Jesús se encuentra con las mujeres de Jerusalén.

Te adoramos Cristo y te bendecimos



Jesús continúa su camino hacia el Calvario. Un grupo de mujeres corre hacia Él llorando y lamentándose por su sufrimiento.

Pero Jesús las llama a la realidad, a la verdad. No es Él, el que a pesar de su apariencia sino ellas y nosotros, los que merecemos compasión. Por amor a nosotros, para limpiarnos para que pueda haber paz en nuestro corazón, para que seamos capaces de amar de verdad, Él entrega su vida

Tal vez a lo largo de este Viacrucis, nos hemos conmovido porque hemos visto el dolor que le causaron nuestros pecados a Jesús. Pero no tiene sentido sólo lamentarnos; es el momento de cambiar, de comenzar una vida nueva. Es tiempo de vivir en el amor.

Gesto: Escribimos los pecados que más nos duelen en la cartulina

NOVENA ESTACIÓN: Jesús cae por tercera vez.

Te adoramos Cristo y te bendecimos ...

Jesús ya no da más y cae por tercera vez. A pesar del enorme cansancio, se levanta y sigue su camino. Él sabe que caído no puede salvarnos.

Nosotros también caemos una y otra vez. Pero Jesús no nos quiere caídos; nos necesita en marcha para construir un mundo mejor, para construir entre todos la Civilización del Amor. Él nos ayuda a levantarnos y a seguir adelante. Por eso nos dejó el sacramento de la Reconciliación.

Esta Cuaresma puede ser una oportunidad para aceptar la invitación del Padre para que nos reconciliemos con Él.

Gesto: Encendemos una vela

DÉCIMA ESTACIÓN: QUITAN A JESÚS SUS VESTIDURAS.

Te adoramos Cristo y te bendecimos ,..

Quitán a Jesús su ropa. Hoy la historia se repite cuando desnudamos a una persona con nuestras críticas. En cambio, qué bien defendemos nuestro ropaje, nuestra máscara, nuestra apariencia, lo que en realidad no somos. Cómo nos interesa aparentar! Cuántas cosas sacrificamos por el "qué dirán". ¡Cuántas veces valoramos a las personas por lo que tienen y no por lo que son! Señor, hoy te pedimos la valentía de ser auténtico

Gesto: Cantamos el Padrenuestro

UNDÉCIMA ESTACIÓN: CLAVAN A JESÚS EN LA CRUZ.

Te adoramos Cristo y te bendecimos...

Moribundo Jesús piensa en los que lo crucifican y pide perdón por ellos. Parece una locura pero es que no hay amor verdadero si no hay perdón.

Tenemos que ser capaces de dar a los demás ese perdón que tanto necesitamos y que Dios generosamente nos da cada vez que se lo pedimos.

Gesto: Clavamos un clavo en la cruz de madera

DUODÉCIMA ESTACIÓN: JESÚS MUERE EN LA CRUZ.

Te adoramos Cristo y te bendecimos ...

Jesús entrega su vida, nadie se la quita. El libremente la ofrece para que tengamos la Vida verdadera.

No nos aferremos a lo que el mundo llama vida: dinero, éxito, fama, placeres, comodidades, lujos, porque eso no nos conduce a nada.

Aprendamos a morir, a entregar todo eso por amor, y ganemos la Vida que nos ofrece hoy Jesús.

Gesto: Momento de silencio y rezamos un Gloria

DÉCIMOTERCERA ESTACIÓN: BAJAN A JESÚS DE LA CRUZ.



Te adoramos Cristo y te bendecimos ...

María recibe en sus brazos el cuerpo muerto de Jesús. Dentro del enorme dolor que sentía como madre brillaba en su corazón una esperanza, porque su hijo estaba muerto, pero volvería a la vida. Nuestra religión no es una religión de muerte. Anunciamos que Jesús murió por nosotros, pero que resucitó. ¡Salgamos a anunciar que Jesús vive!

Gesto: Apagamos las velas

DÉCIMO CUARTA ESTACIÓN: Entierran a Jesús.

Te adoramos Cristo y te bendecimos ...

Así como Cristo resucitó para vivir eternamente, así también todos nosotros resucitaremos para vivir eternamente la felicidad del Cielo. Lo importante como cristiano es que vivamos de tal manera esta vida que alcancemos esa otra vida a la que nos llama nuestro Padre.

Gesto: Rezamos un Gloria

DÉCIMO QUINTA ESTACIÓN: Estamos llamados a la Vida Eterna.

Te adoramos Cristo y te bendecimos...

Pero no es después de la muerte cuando comienza esa vida; de alguna manera ya la tenemos aquí en la tierra. Aquí empezamos a vivir el cielo. Aquí vivimos el cielo de la Gracia, de la Paz, del Perdón. Ojalá nuestra comunidad pueda sentir la alegría de cambiar, de crecer, de rezar más, de ser más amigos de Dios, anunciando el Amor del Padre a los hermanos.